

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# **“Hacer visible la ciudad en el micro-relato. El caso de Santiago de Chile”.**

Luis Campos.

Cita:

Luis Campos (2011). *“Hacer visible la ciudad en el micro-relato. El caso de Santiago de Chile”*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/470>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **“Hacer visible la ciudad en el micro-relato. El caso de Santiago de Chile”**

Luis Campos Medina<sup>1</sup>

### **1. Presentación**

En esta ponencia se intentará reflexionar acerca de los modos a través de los cuales un concurso de micro-relatos hace visibles ciertos aspectos de la ciudad y construye una forma de inteligibilidad particular respecto de ella. Tras esa propuesta se encuentra la convicción de que es posible aproximarse a las experiencias de la vida en la ciudad y a las características que adoptan las sociedades contemporáneas a través de cualquier objeto de análisis, por simple que parezca, a condición de efectuar un cuestionamiento sistemático y fundado de los factores que en él se expresan.

### **2. El marco de la producción de los microrelatos: un concurso literario masivo**

“Santiago en 100 palabras” es un concurso literario organizado anualmente por la revista Plagio, el Metro de la ciudad de Santiago y la empresa minera Escondida. Se ha realizado ininterrumpidamente desde el año 2001 y su convocatoria ha sido, desde entonces, a escribir “cuentos breves” sobre la ciudad de Santiago y la vida urbana contemporánea en general, que no superen las cien palabras<sup>2</sup>. Esta convocatoria ha sido siempre abierta a todos los habitantes de la ciudad e incluso del país. Los participantes deben hacer llegar sus microrelatos a través de la plataforma en Internet o bien entregarlos en lugares especialmente habilitados. Pueden participar con un máximo de tres microrelatos (originales) por persona.

El concurso invita a participar para obtener alguno de los premios ofrecidos: *tres premios en dinero* para los tres primeros lugares, y la publicación, como “menciones honrosas”, de otros ocho microrelatos. El conjunto de estos 11 microrelatos premiados en cada versión es publicado en las estaciones y trenes del metro, en afiches de gran formato (Imágenes n°1 y n°2).

---

<sup>1</sup> Sociólogo por la Universidad de Chile. Master en Ciencias Sociales y Doctor en Sociología por la EHESS de París.

<sup>2</sup> De manera más precisa, la convocatoria hecha por el concurso ha sido a “escribir sobre la ciudad de Santiago o cosas que suceden en la ciudad en un máximo de cien palabras”. Luego, los organizadores han hablado también de “escribir cuentos breves sobre la ciudad de Santiago o la vida urbana contemporánea”.

**Imagen n°1: el modo de exposición de los afiches en las estaciones**



**Fuente: fotografía del autor**

**Imagen n°2: el modo de exposición de los afiches en los trenes**



**Fuente: fotografía del autor**

Además de los microrelatos ganadores, cada dos años los organizadores del concurso editan un pequeño libro denominado “Los 100 mejores”, con los que, a su juicio, constituyen los cien mejores relatos de los dos años precedentes (incluyendo a los ganadores). Hasta el día de hoy los organizadores han publicado cuatro libros, con un total de 395 microrelatos.

**Imagen n°3: Portada del libro del bolsillo “Los 100 Mejores IV” (2007y 2008)<sup>3</sup>**



**Fuente: [www.santiagoen100palabras.cl](http://www.santiagoen100palabras.cl)**

El material de análisis de esta ponencia está compuesto justamente por estos textos publicados por el concurso: un corpus de 395 microrelatos, seleccionados entre los años 2001 y 2008, muchos de los cuales han sido expuestos en afiches (89) y otros que sólo han hecho parte de los libros de bolsillo (306).

Cabe destacar que, para ser publicados, los microrelatos han debido pasar por un proceso que les otorga una serie de particularidades. Se trata, en primer lugar, de textos escritos con el fin de participar y ganar el concurso. En segundo lugar, son textos que han sido evaluados y escogidos por un jurado. En tercer lugar, son textos publicados de una particular forma: a través de afiches ubicados en la red del metro de Santiago y en los libros de bolsillo. Veremos, a continuación, cada uno de estos aspectos, puesto que cada uno de ellos genera ciertos efectos destacables en el marco de una reflexión sobre las formas de representación de la ciudad.

---

<sup>3</sup> Se trata del tamaño real de estas publicaciones: 10,5 x 10,5 cmts.

### 3. El concurso como dispositivo de producción

#### a. La convocatoria

La convocatoria del concurso es dirigida a todos los habitantes de la ciudad y no solamente a un grupo de ellos, como podría haber sido el caso de un concurso para escritores profesionales, para estudiantes, para jóvenes o para cualquier otra categoría social. En este sentido, se trata de una *convocatoria universal*, ya que va dirigida a todo el mundo sin imponer ninguna restricción específica, aparte de ser capaz de leer, escribir y, por cierto, aparte del hecho de haberse informado de la existencia del concurso<sup>4</sup>. Además, se trata de una invitación de carácter individual, pues se busca que los participantes sean individuos y no grupos de ellos.

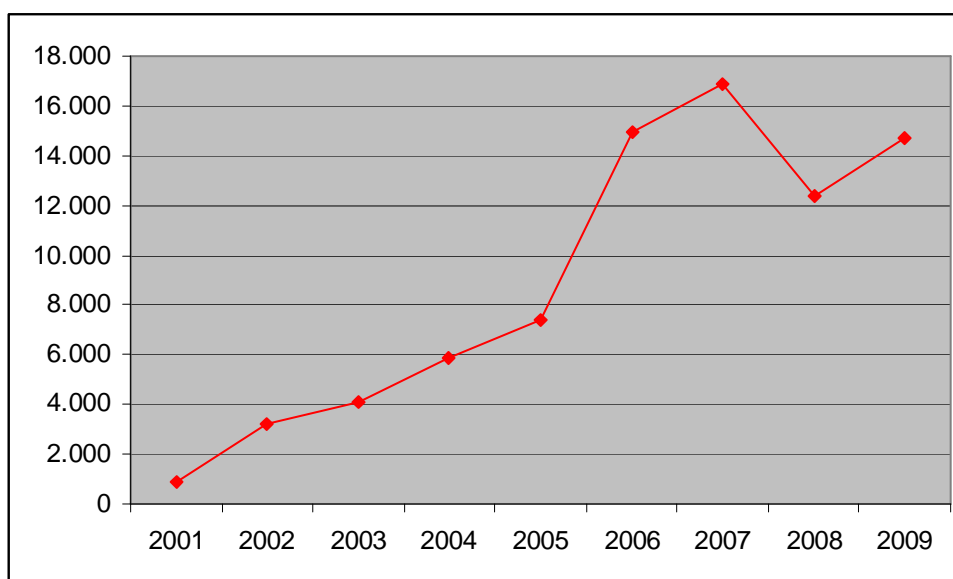
Por otro lado, la elección del formato del concurso (textos narrativos de cien palabras), se vincula a una estrategia de los organizadores destinada a favorecer la participación del mayor número de personas posible, puesto que un relato de cien palabras es considerado, por ellos, como un formato accesible a toda la población alfabetizada. Resulta plausible hablar, por tanto, de un *formato democrático*, ya que los organizadores han elegido el formato menos exigente para la población interesada en participar; y han utilizando la denominación “cuento breve”, que es, también, la forma más sencilla de nombrar los textos producidos, sin hacer referencia a los aspectos literarios involucrados.

Estos dos elementos -convocatoria universal y formato democrático- tienen como *pretensión* y, hasta cierto punto, como *efecto*, romper con la presunción de incompetencia para escribir de parte de los habitantes de la ciudad: a nivel *subjetivo*, todos los que participan se sienten capaces de escribir y producen ellos mismos la prueba de su competencia; a nivel *colectivo*, la cantidad y la diversidad de los participantes testimonian de la generalización de las capacidades para escribir un texto literario breve. En efecto, desde su creación el concurso ha despertado interés en una gran cantidad de participantes, tal como se aprecia en el Gráfico nº1:

---

<sup>4</sup> Sobre este último punto cabe señalar que la convocatoria se efectúa a través de objetos concretos tales como carteles y un sitio Web, los que no pueden ser conocidos por todo el mundo.

**Gráfico nº 1: Estimación de participantes por año**



Fuente: Elaboración propia

No obstante, resulta bastante improbable que la participación fuera la misma de no existir los premios propuestos. En efecto, escribir cien palabras para ganar poco más de dos mil dólares, no es nada desdeñable. Lo mismo mil o quinientos dólares, que son los premios para el segundo y tercer lugar, respectivamente. A eso hay que añadir la posibilidad de ser publicado en la red del metro, tanto en las estaciones como en los vagones del tren, lo que actúa como un atractivo importante. Parece ser, entonces, que el objetivo de apropiarse de esta mezcla de *recompensa económica* y *reconocimiento social* explica buena parte de los altos niveles de participación en el concurso.

Pero esta participación indica también el alto nivel de *reconocimiento* del concurso por parte de los habitantes de la ciudad, y muestra que “Santiago en 100 palabras” es un dispositivo de *solicitud* y de *estímulo* a la producción de escritos sobre la ciudad de Santiago bastante eficaz. Esta es la razón por la que parece plausible pensar que el concurso contribuye a la instalación de un nuevo *modo de relación* entre los habitantes y la ciudad: ésta no es solamente algo que se puede recorrer o vivir, ella es también algo que se puede *escribir*.

Estamos, por lo tanto, frente a una primera forma de visibilización de la ciudad por parte del concurso: teóricamente al menos, *la ciudad se convierte en un objeto legítimo de escritos de carácter literario, producidos individualmente por toda clase de autores*.

## **b. La selección**

El total de los microrelatos recibidos cada año se somete a un proceso de preselección realizado por un conjunto de personas vinculadas al mundo literario: escritores, profesores de literatura, estudiantes de postgrado en literatura u otra disciplina afín, etc. Cada pre-seleccionador tiene por tarea leer alrededor de mil microrelatos y elegir cien entre ellos, los que serán entregados al jurado para la selección final (es decir, la selección de los once microrelatos ganadores del año).

En este sentido, los textos se escriben con la aspiración de ser escogidos entre muchos otros participantes y, en consecuencia, de ser considerados *mejores* que ellos. Se trata, por lo tanto, de textos con una doble intención: ser bien valorados por los jurados y distinguirse del resto de los microrelatos. Esto implica que el concurso funciona de acuerdo a una lógica orientada a la producción de escritos de carácter *distintivo*, que separen a su autor del común de los participantes; que le hagan distinguirse entre los textos y entre los individuos.

Considerando que los textos del concurso se encuentran en una relación de *referencia* a la ciudad de Santiago, el proceso de selección que hemos descrito brevemente genera una segunda forma de visibilización de la ciudad: *la representación literaria de la ciudad de Santiago*, en esta particular formulación que efectúa el concurso, es *asunto de los mejores*. Los microrelatos que llegan a ser conocidos por el público son aquellos que han logrado distinguirse de los otros y ser valorados en su calidad por el jurado, accediendo a una *dignidad particular: la de ganadores*. Ellos dan testimonio de que la tarea de hacer visible la ciudad a través del micro-relato ha quedado en manos de los mejores.

## **c. La exposición**

Cada año los microrelatos ganadores son el objeto de un trabajo de ilustración por parte de diseñadores profesionales, quienes elaboran el afiche de cada uno así como una línea gráfica para todos ellos. Un aspecto central a este respecto es que serán expuestos en los soportes y espacios que la empresa de metro dispone para la *publicidad*, tanto en las estaciones como en los vagones de los trenes. Esto supone que los afiches deben actuar favoreciendo una actitud de interés frente a los microrelatos. Los afiches deben estimular un uso del espacio que vaya más allá de las motivaciones funcionales de los usuarios del metro; ellos deben “competir” con la publicidad y los distintos escritos informativos de la red; y deben, en consecuencia, distinguirse mostrando a los usuarios que se trata de escritos de otra naturaleza (ni publicidad, ni señalética) e incitando a una actitud de lectura diferente.

El emplazamiento de los afiches en la red del metro establece desde un inicio un límite a la diversidad de lectores potenciales de los microrelatos, que son casi exclusivamente sus usuarios. Por lo tanto, se trata de una publicidad restringida, fuertemente limitada por el interés en utilizar y la capacidad para pagar este medio de transporte. Al ser el metro el lugar privilegiado de exposición de los afiches de los microrelatos, la red subterránea se ve re-significada, puesto que se interviene –al menos parcialmente, la relación que habitualmente mantiene el usuario con ese lugar, en la medida que se introduce un tipo específico de escrito literario en un

espacio que normalmente no acoge escritos literarios: así, los afiches crean y vuelven visible y plausible la afinidad entre un tipo de escrito literario y este tipo de espacio urbano y, de esta forma, lo re-significan.

Este efecto de *recalificación* de la red del metro cobra mayor sentido si se tiene en cuenta que los organizadores del concurso siempre lo han concebido como una combinación entre actividad literaria y estrategia de intervención del espacio urbano. Lo que se ha traducido en que los afiches son expuestos en buena parte de las estaciones de la red durante un periodo aproximado de tres meses (aún cuando en ocasiones esto se ha extendido por mucho más tiempo), lo que configura una especie de *ola publicitaria anual*. Pero también se ha traducido en que los microrelatos ganadores son publicados en la página Web del concurso, en tarjetas postales, etc., y que cada dos años, los organizadores publican los libros de bolsillo y los distribuyen en el marco del día mundial de la lectura (durante el mes de abril).

#### **4. La acción conjunta de los microrelatos en el dispositivo: hacer visible la ciudad como objeto *común* producido por *algunos***

Este verdadero *dispositivo de difusión* también busca incentivar la lectura, no de un micro-relato, sino de un conjunto de ellos. Vale decir, los distintos modos de exposición poseen, todos, una orientación *inductiva* de la lectura. Esto quiere decir que se busca que los lectores establezcan una relación con *una serie de microrelatos* y no con un micro-relato aislado, ya sea de manera física, a través del objeto libro, o de una manera abstracta, puesto que afiches, libros, etc., se empeñan en dar a conocer la existencia de otros microrelatos.

De esta forma, el simple hecho de leer un micro-relato etiquetado como “segundo lugar” de un año, supone la existencia de un primer lugar y de otros microrelatos que no han obtenido ninguno de los premios del concurso. Lo mismo ocurre para el caso de la lectura de la “tercera edición” de los libros de bolsillo, lo que supone la existencia de una primera y de una segunda edición. De esto se deriva que los modos de exposición de los microrelatos se encuentran orientados a la producción de un tipo particular de lector: *un lector relativamente sistemático*.

A su vez, la existencia de este tipo de lector “relativamente sistemático” vuelve plausible proponer que los microrelatos del concurso pueden producir significaciones no sólo de manera individual, sino también a través del efecto que produce la lectura de varios de ellos, actuando conjuntamente, repitiendo referencias, connotaciones, asociaciones, etc. Hemos llamado a esta manera de participar en la producción de significados *vía de la agregación y la recurrencia*. Con ella se busca mostrar que los microrelatos articulan, progresivamente, configuraciones de sentido a través de la repetición, produciendo así la sedimentación de significados para la ciudad, sus lugares, sus personaje, etc.

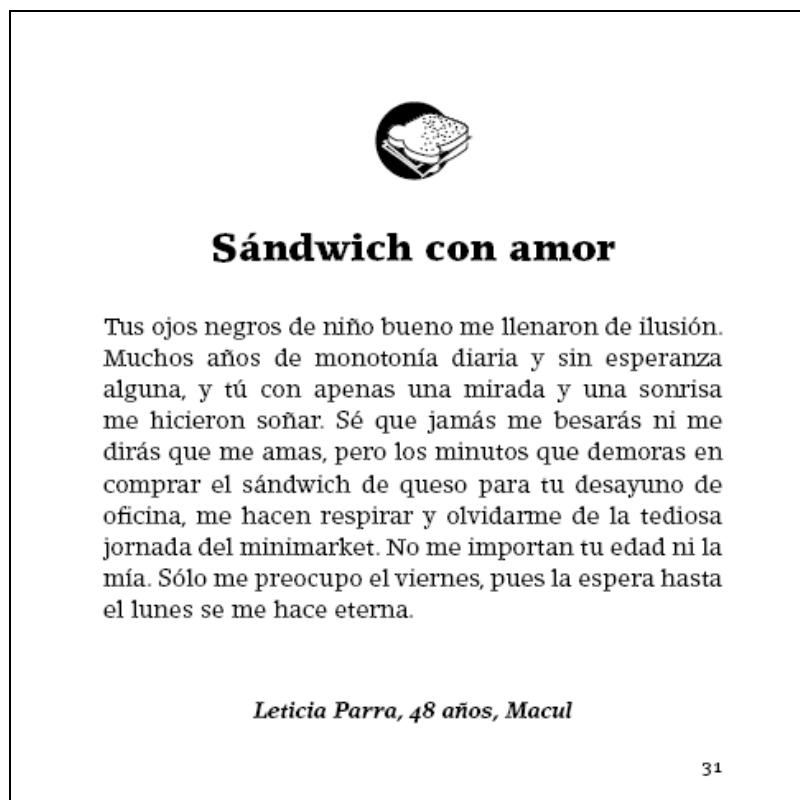
Pero no sólo eso. La perspectiva de agregación y recurrencia permite observar quiénes son los tipos de individuos más *competentes* para participar en la producción de escritos literarios acerca de la ciudad de Santiago. En efecto, como puede verse en afiches y libros (Imagen nº4), todos los microrelatos seleccionados en el concurso son publicados con el nombre del autor, su edad y su comuna de



residencia. Ellos no se exponen sólo en su condición de textos literarios de manera abstracta, sino que como obras producidas por un *determinado autor* que posee ciertas características: tiene un nombre, un sexo, una edad y un lugar de residencia.

Estas características, por el solo hecho de publicarse junto con el micro-relato, se convierten en factores de su *inteligibilidad*: una vez leído el texto, es posible observar quién es el o la que lo escribió, cuál es su edad y dónde vive, y es posible sacar algunas conclusiones. Pero tales características se convierten también en factores de la *comprensión social del concurso*: los lectores de los microrelatos pueden deducir que el nombre, el sexo, la edad y la comuna son las características que es necesario tener para participar en el concurso y no otras tales como, por ejemplo, la actividad profesional o la situación conyugal.

**Imagen n°4: Una página del libro “Los 100 mejores” del año 2009**



Fuente: [www.santiagoen100palabras.cl](http://www.santiagoen100palabras.cl)

A través de la mención de estas características en los distintos modos de exposición de los microrelatos, se indica que es posible participar en la escritura sobre este *objeto común* que es la ciudad de Santiago a partir de aquello que es más común y generalizado: tener un nombre, un sexo, una edad y vivir en alguna parte. Así, pues, la participación en la producción de este objeto común que es la ciudad de Santiago se hace en tanto individuos *únicos y singulares* (el nombre), pero a través de los modos de exposición cada participante resulta *clasificado y clasificable* (el sexo, la edad y el domicilio). Se refuerza con ello el carácter individual de este modo de vinculación a la ciudad que establece el concurso.

Tal vez más importante que lo anterior, dichas características se convierten en factores que favorecen la instalación de la idea (la “*illusio*”) de que el autor de un micro-relato seleccionado es un autor *cualquiera*, un habitante más de la ciudad que posee las mismas características del lector y, por lo tanto, que las posiciones de autor y de lector son, en principio, *completamente intercambiables*.

Esto podría favorecer la creencia en la participación universal en el concurso. Sin embargo, la observación cuidadosa de los modos de exposición y publicación de los microrelatos permite constatar que hay algunos *tipos de individuos* que aparecen con mayor frecuencia. De ello se deriva que la capacidad de escribir textos literarios sobre la ciudad y la vida en ciudad, incluso si adoptan el formato de un texto literario breve, no está a disposición de todo el mundo.

Hasta aquí se ha dicho que el concurso:

- Hace de la perspectiva literaria una perspectiva de consideración legítima de la ciudad
- Propone esa perspectiva para cualquier habitante de Santiago
- Sugiere que participantes más competentes en la actividad de hacer visible la ciudad a través del micro-relato (los mejores)

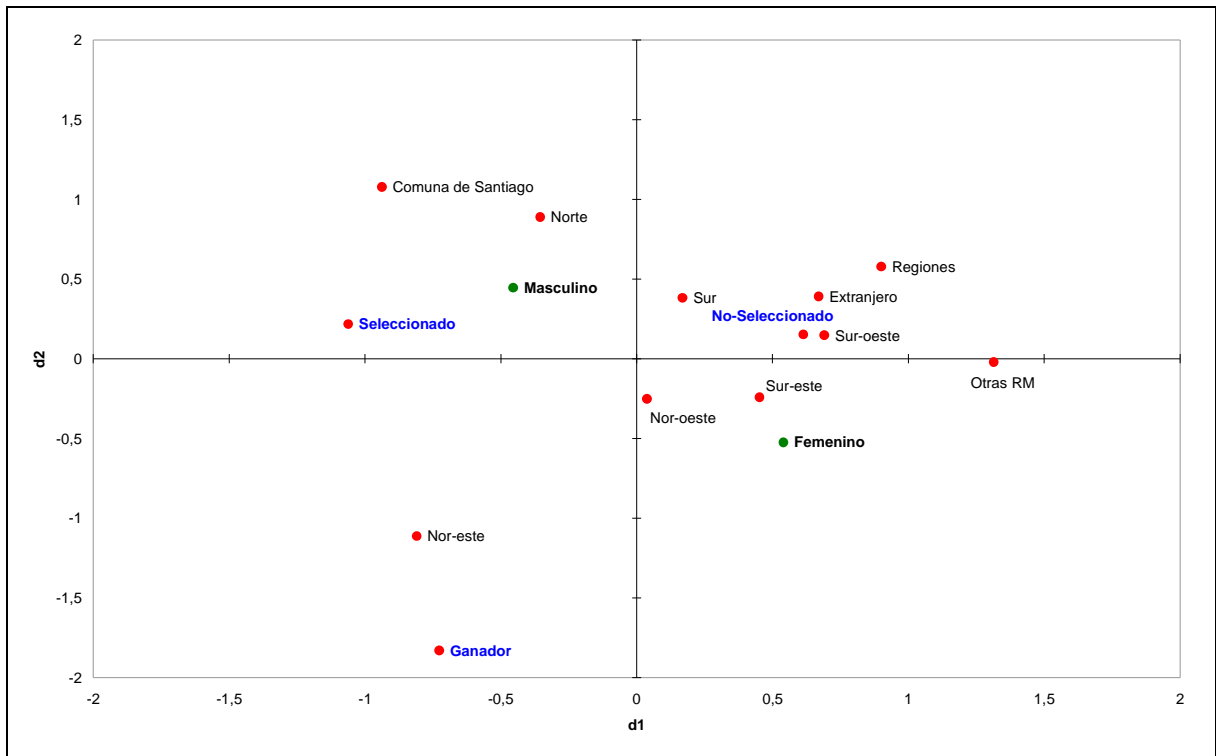
A pesar de que con su convocatoria universal y su formato pretendidamente democrático el concurso busca hacer de cualquier individuo un *escritor potencial* de microrelatos, nuestro análisis de los modos de exposición de los textos nos permite plantear que ellos *insinúan*<sup>5</sup> a algunos tipos de autores como los más competentes en la producción de textos literarios sobre la ciudad. Tales atributos son, principalmente, el sexo masculino, tener entre 20 y 35 años y, *sobre todo*, habitar en las comunas del sector nororiente de la capital (y en menor medida en la comuna de Santiago). El análisis de correspondencias no deja dudas al respecto (ver Gráfico n°2).

De esta forma, los microrelatos generan otra forma de hacer visible la ciudad de Santiago: ellos la muestran como *un objeto pretendidamente común, en cuya producción participan ciertos tipos de individuos más que otros*. Con ello se refuerza algunas de las formas de discriminación que afectan más fuertemente a la ciudad de Santiago en la actualidad, especialmente aquella referida a la *concentración de los beneficios y oportunidades en el sector nororiente de la capital*, generando con ello un efecto de redundancia que, no por ser anticipable, deja de ser inquietante.

---

<sup>5</sup> Insinuar: Dar a entender algo sin más que indicarlo o apuntarlo ligeramente

**Gráfico nº 2: Relación entre condición de selección, sexo y comuna de origen**



Fuente: Elaboración propia

## 5. Bibliografía

- ANDRÉS-SUÁREZ, I. (1995). "El micro-relato. Intento de caracterización teórica y deslinde con otras formas literarias afines", en Fröhlicher, Peter y Günter Georges (eds.), *Teoría e Interpretación del Cuento*, Neuchâtel, Peter Lang.
- AUSTIN, J.L. (2003). *Cómo hacer cosas con palabras*, Buenos Aires, Paidós.
- BARTHES, R. (1994). « L'effet de réel », in *Œuvres complètes*, Tome II, 1966-1973, Paris, Seuil.
- BOURDIEU, P. (1992). *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*, Paris, Editions du Seuil.
- BRANCA-ROSOFF, S. (2001). « La sémantique lexicale du mot « quartier » à l'épreuve du corpus Frantext (XIIème – XXème siècles) », *Langage et Société*, Numéro 96.
- CHALVON-DEMERSAY, S. (1994). *Mille scénarios : une enquête sur l'imagination en temps de crise*, Paris, Métailié.
- CHARTIER, R. (sous la direction de) (1985). *Pratiques de la lecture*, Marseille, Rivages.
- CHARTIER, R. (1994). « Pouvoirs et limites de la représentation. Sur l'œuvre de Louis Marin », *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, N°2, p.407-418.
- DE RAMON, A. (2000). *Santiago de Chile*, Santiago, Sudamericana.
- ECO, U. (1994). *Seis paseos por los bosques narrativos*, Barcelona, Lumen.
- FABRE D. (sous la direction de) (1993). *Écritures ordinaires*, Paris, Bibliothèque publique d'information, Centre Georges-Pompidou, P.O.L.
- FERNANDEZ, J.-L. (2005). Hacia la conformación de una matriz genérica para el microcuento hispanoamericano. [versión electrónica]. *Literatura y lingüística*, n°16, 107-134. Rescatado el 26/12/2008.
- FLAHAULT, F. (2005). « Récits de fiction et représentations partagées », *L'Homme* n°175-176, pp.37-55.
- FRAENKEL, B. (2002). *Les écrits de septembre. New York 2001*, Paris, Textuel.
- FRAENKEL, B. (2007). « Actes d'écriture : quand écrire c'est faire », *Langage et Société* n°121-122, p. 101-112.
- FRAENKEL, B. (2008). « Comment tenir un registre », *Langage et Société* n°124, p. 59-71.
- FRAENKEL, B. (2008a). "Las escrituras de la catástrofe. Práctica de escritura y de lectura en la ciudad de Nueva York en septiembre 2001", *Actuel Marx/Intervenciones* n°6, LOM ediciones.
- FRANZ, C. (2001). *La muralla enterrada*, Santiago de Chile, Planeta.
- GENETTE, G. (1991). *Fiction et diction*, Paris, Seuil.
- HEINICH, N. (2005). « Les limites de la fiction », *L'Homme* n°175-176, pp.57-76.
- LAHIRE, B. (2008). *La raison scolaire : école et pratiques d'écriture entre savoir et pouvoir*, Rennes, Presses universitaires de Rennes.
- LASSAVE, P. (1998). « La ville entre les signes de la science et du roman », *Espaces et Sociétés* n°94.
- LYNCH, K. (1969). *L'image de la cité*, Paris, DUNOD.
- LINDÓN, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Eure*, XXXIII (99), 31-46.

- MARIN, L. (1990). « Préface – Image. Le frontispice des contes-de-Perrault », Europe, n°68.
- MARIN, L. (1993). *Des pouvoirs de l'image*, Paris, Seuil.
- MAUGER, G. & POLIAK, F. (1998). « Les usages sociaux de la lecture », Actes de la recherche en sciences sociales, Volume 123, numéro 1, novembre, pp. 3-24.
- MAUGER, G., POLIAK, F. & PUDAL, B., (1999). « Les usages sociaux de la lecture », en MAUGER, G., POLIAK, F., PUDAL, B., *Histoires de lecteurs*, Paris, Nathan, Essais et recherches.
- MITTERAND, H. (1994). *L'illusion réaliste. De Balzac à Aragon*, Paris, PUF.
- MONDADA, L. (2000). *Décrire la ville : la construction des savoirs urbains dans l'interaction et dans le texte*, Bruxelles, Anthropos, Paris, Économica.
- MORAND, C. (1977). *Visión de Santiago en la literatura chilena*. Santiago, Aconcagua.
- ORLANDI, E. (1999). « La ville comme espace politico-symbolique. Des paroles désorganisées au récit urbain », Langage et Société, Numéro 87.
- PECQUEUX, A., ROUEFF, O. (2009). *Écologie sociale de l'oreille : enquêtes sur l'expérience musicale*, Paris, École des hautes études en sciences sociales.
- POLIAK, C., F. (2006). *Aux frontières du champ littéraire : sociologie des écrivains amateurs*, Paris, Économica.
- RANCIERE, J. (2000). *Le partage du sensible. Esthétique et politique*, Paris, La Fabrique.
- RANCIERE, J. (2004). *Malaise dans l'esthétique*, Paris, Galilée.
- RANCIERE, J. (2007). *Politique de la littérature*, Paris, Galilée.
- ROJO, V. (1996). *Breve Manual para reconocer minicuentos*, Caracas, Ediciones de la Universidad Simon Bolívar - Equinoccio.
- SCHAEFFER, J.-M. (1999). *Pourquoi la fiction ?*, Paris, Seuil.
- SCHAEFFER, J.-M. (2005). « Quelles vérités pour quelles fictions ? », L'Homme n°175-176, pp.19-36.
- SEARLE, J. (1982). *Sens et expression*, Paris, Les Editions de Minuit.
- SEARLE, J. (2001). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Madrid, Cátedra.
- STIERLE, K. (2001). *La capitale des signes. Paris et son discours*, Paris, Editions de la MSH.
- VELAY-VALLANTIN, C. (1987). « Le miroir des contes. Perrault dans les Bibliothèques bleues », en CHARTIER, R. (sous la direction de), *Les usages de l'imprimé*, Paris, Fayard.